



The gawky, irreverent, and grassroots aura of a musician, Charlie Monttana, is followed and even stalked by camera shots that place him face to face with the world in which he moves: the stages of crowded concerts, the streets of downtown Mexico City, the cement walls of Nezahualcóyotl, the crowded, seedy joints where he performs and the vans he moves in from one gig to the next. The image also zooms in and forces him to

search into himself with introspective soliloquies where he considers the present moment of his life. The result is the portrait of a struggle, of a characterization, and of a declaration of principles.

In Monttana's statements about himself, there is a strong moral sense, without putting aside his signature raw and self-confident sense of humor; both these aspects originate in a conscious awareness about the relevance of recognizing that which is easy, practical, usual—spheres which can be used for a quick joke, but which also carry their unique gravitas because they refer to elemental truths. Without leaning too much into one direction or the other, the film shows that Monttana is an undistinguishable mixture between a chaotic and a down-to-earth attitude. And he assumes this role very well.

The contrast between his easy-flowing live presentations and his bumpy rehearsals, between his chaotic work and the serene love relationship with his wife, between the love and the battles with his son, all of these show that Monttana juggles with diverse forces while he tries to open his own way. And, all along, the film follows him with confidence.

Abraham Villa Figueroa

## SOY YO CHARLIE MONTTANA

IT'S ME, CHARLIE MONTTANA

MÉXICO  
2020

93'  
hd, 35 mm  
color

### DIRECCIÓN

FOTOGRAFÍA

EDICIÓN

SONIDO

Ernesto Méndez

MÚSICA

REPARTO

Charlie Monttana

### PRODUCTOR

Ernesto Méndez

PRODUCCIÓN

Siria María de los Obreros

La tesitura desgarbada, irreverente y popular del músico Charlie Monttana es perseguida y asediada por planos que lo ubican frente al mundo que recorre: los escenarios multitudinarios, las calles del centro de la Ciudad de México, las paredes de cemento de Nezahualcóyotl, los apretados antros y las camionetas donde viaja de una presentación a otra. La imagen también se cierra sobre él y lo obliga a investigarse a sí mismo en soliloquios introspectivos donde sopesa el presente que es su vida. Lo que resulta es un retrato pintado como lucha, caracterización y pronunciamiento de principios.

Hay un fuerte sentido moral en las declaraciones que Monttana hace sobre su ser, lo cual no descarta el crudo y desparpajado sentido del humor que lo identifica, pues ambos nacen de una atención consciente a la importancia que tiene el reconocimiento de lo fácil, lo práctico y lo común, ámbitos proclives a la gracia simple pero también graves por referir a verdades elementales. Sin inclinarse demasiado hacia una vertiente o la otra, la película muestra que Monttana es una mezcla indistinguible de desmadre y pies en la tierra. Y él asume muy bien su papel.

El contrapunto entre las presentaciones fluidas y los ensayos tortuosos, el caos laboral y el sereno amor de pareja, y entre el cariño y las batallas con el hijo muestran que Monttana negocia con fuerzas diversas mientras trata de abrirse un camino propio. La película lo sigue con confianza.

Abraham Villa Figueroa

AHORA MÉXICO